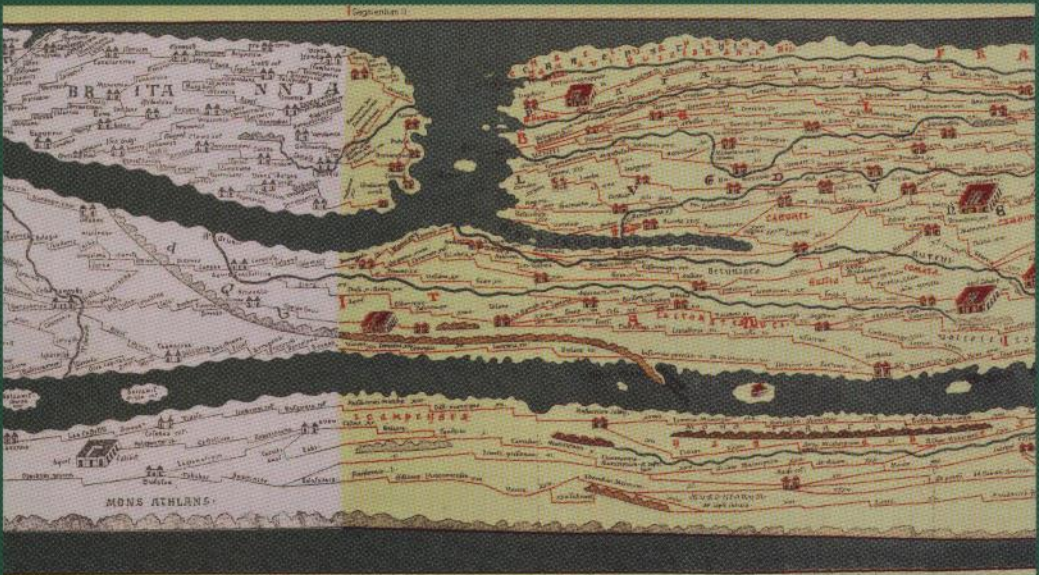


UNIVERSIDAD DE MURCIA
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXVII



Antonio Ignacio Molina Marín

**GEOGRAPHICA: CIENCIA DEL
ESPACIO Y TRADICIÓN NARRATIVA
DE HOMERO A COSMAS
INDICOPLEUSTES**

2010

UNIVERSIDAD DE MURCIA
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Serie dirigida por el Dr. D. Rafael González Fernández

XXVII

Antonio Ignacio Molina Marín

**GEOGRAPHICA: CIENCIA DEL ESPACIO
Y TRADICIÓN NARRATIVA DE HOMERO A
COSMAS INDICOPLEUSTES**

2010 (Ed. 2011)

REVISTA ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

Nº 27

AÑO 2010

La revista *Antigüedad y Cristianismo* es una revista científica, internacionalmente respetada, especializada en la Antigüedad Tardía y publicada anualmente por la Universidad de Murcia. Fundada en 1984 por el catedrático Antonino González Blanco, a lo largo de sus años de existencia ha evitado los trabajos de síntesis o meramente descriptivos y ha acogido una amplia diversidad de monografías, artículos, noticias y contribuciones siempre originales en todos los campos de la Tardoantigüedad (cultura material, fuentes literarias, mentalidad, historiografía, repertorio de novedades y crítica de libros). Esta dimensión de amplio espectro no implica, llegado el caso, una desatención de las investigaciones en zonas geográficas concretas abordando aspectos históricos en su manifestación regional, con la misma exigencia de hacer aportaciones en temas originales y no reelaboraciones o síntesis. Esta revista está abierta a todos los planteamientos y orientaciones metodológicas que superen el estricto examen del consejo de redacción, pero a la vez se puede plantear un tema central de discusión o incluso monografías que sirva de marco conceptual y temático a los originales. El rasgo distintivo de la línea editorial de esta revista es su búsqueda de aportaciones originales, claras, de carácter inédito, que vayan a hacer una aportación nueva, profesional y metodológicamente solvente, que sea significativa en el ámbito de los estudios de la Tardoantigüedad. La veracidad y honestidad son las señas de identidad más apreciadas para la revista *Antigüedad y Cristianismo*.

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y CC.TT.HH.

Área de Historia Antigua

Universidad de Murcia

DIRECTOR: Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)

SECRETARIO: José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

CONSEJO DE REDACCIÓN: María Victoria Escribano Paño (Universidad de Zaragoza), Santiago Fernández Ardanaz (Universidad Miguel Hernández, Elche), Antonino González Blanco (Universidad de Murcia), Sonia Gutiérrez Lloret (Universidad de Alicante), Jorge López Quiroga (Universidad Autónoma de Madrid), Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia), Artemio M. Martínez Tejera (Institut de Recerca Històrica, Universitat de Girona), Margarita Vallejo Girvés (Universidad de Alcalá), Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense), Gisela Ripoll López (Universidad de Barcelona).

COMITÉ CIENTÍFICO:

Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante), Alejandro Andrés Bancalari Molina, (Universidad de Concepción, Chile), Pedro Barceló (Universität Potsdam), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia), Juan José Ferrer Maestro (Universidad Jaime I), Pietro Militello (Universidad de Catania), José Carlos Miralles Maldonado (Universidad de Murcia), Iwona Mtrzwesky-Pianetti (Universidad de Varsovia), Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante), Isabel Rodá de Llanza (Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Klaus Rosen (Universität Bonn), Sabine Schrek (Universität Bonn), Juan Pablo Vita Barra (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza).

La correspondencia de carácter científico habrá de dirigirse al Secretario de la revista (Facultad de Letras, Campus de la Merced, 30001, Murcia). Los pedidos e intercambios, al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, c/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.

Correo electrónico de la revista: antiguedadycristianismo@um.es

URL: <http://www.um.es/antiguedadycristianismo>

Portada: *Tabula Peutingeriana* (Österreichische Nationalbibliothek)

ISSN: 0214-7165

Depósito Legal: MU 416-1988

Fotocomposición e impresión: COMPOBELL, S.L. Murcia

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	13
PREFACIO	15
INTRODUCCIÓN	17
Geografía y literatura	18
Geografía e historia	22
Imperialismo y geografía	25
Geografía, religión y mitología.....	26
Geografía y medio.....	28
Espacio y <i>oikoumene</i>	29
Geografía y astronomía.....	30
Geografía y filosofía.....	31
Tradición y ciencia.....	32
¿Tradición dinámica o inmovilista?.....	39

I. ÉPOCA ARCAICA

1. LA GEOGRAFÍA EN LA ÉPOCA HEROICA: LA PRIMERA TRADICIÓN .	47
Homero.....	47
El Océano.....	55
Hesíodo.....	58
Conclusión.....	60
2. LAS COLONIZACIONES: LA PRIMERA EXPANSIÓN	63
Las colonizaciones	63
Conclusión.....	73

3. JONIOS A LA SOMBRA DEL GRAN REY: IMPERIALISMO Y GEOGRAFÍA	75
Los griegos y el Imperio Persa.....	76
Anaximandro.....	80
Hecateo.....	83
Escílax.....	86
Ctesias.....	88
Conclusión.....	89

II. ÉPOCA CLÁSICA

4. LA GEOGRAFÍA Y ETNOGRAFÍA EN ÉPOCA CLÁSICA: EL DESCUBRIMIENTO DE LA ALTERIDAD	93
Alteridad y relativismo en el teatro.....	96
Alteridad y relativismo en la historiografía.....	99
Heródoto.....	99
Tucídides.....	102
Jenofonte.....	104
Éforo.....	106
Filosofía y alteridad.....	108
Escuelas Socrática y Platónica.....	108
La escuela del Liceo: Aristóteles.....	111
Teofrasto.....	118
Dicearco.....	120
Conclusión.....	122
5. GEÓGRAFOS Y GEOGRAFÍA EN EL IMPERIALISMO MACEDONIO: AUTOPSIA VS TRADICIÓN	125
Alejandro geógrafo.....	126
Los geógrafos de Alejandro.....	132
Vegetación.....	137
Fauna.....	138
Orografía.....	140
Hidrografía: El mar Caspio y el problema del Tanais.....	141
Las fuentes del Nilo.....	143
Seísmos.....	144
Utopías.....	145
Los Gimnosofistas.....	147
La alteración del espacio.....	148
Conclusión.....	152

III. ÉPOCA HELENÍSTICA

6. LAS EXPLORACIONES EN ÉPOCA HELENÍSTICA: FIJANDO LOS CONFINES DEL MUNDO	157
Exploraciones alejandrinas.....	158

Exploraciones seléucidas	162
Exploraciones ptolemaicas.....	165
El viaje de Píteas.....	166
Conclusión.....	171
7. LOS GRANDES GEÓGRAFOS HELENÍSTICOS: LA FIJACIÓN DE LA TRADICIÓN.....	173
El mundo helenístico	173
La ciencia en la época helenística	177
La geografía helenística	185
Aristarco de Samos	188
Eratóstenes	190
Hiparco	197
Crates de Malos	200
Agatárquides.....	202
Polibio	206
Periplo de Polibio.....	208
Artemidoro	209
Posidonio.....	211
Conclusión.....	220
IV. REPÚBLICA E IMPERIO ROMANO	
8. LA GEOGRAFÍA EN ÉPOCA ROMANA: ¿DESCONFIANDO DE LOS DONES DE LOS GRIEGOS?	225
Cartografía y geografía	225
Las calzadas y rutas romanas	231
Exploraciones romanas	234
Conclusión.....	237
9. IMPERIO Y CARTOGRAFÍA EN LA ÉPOCA IMPERIAL ROMANA: <i>ORBIS ROMANUM ET ORBIS TERRARUM</i>	241
El mapa de César	241
Isidoro Cárace	245
Ecumenismo.....	246
El mapa de Agripa	249
Conclusión.....	255
10. ESTRABÓN, POMPONIO MELA Y PLINIO: LAS ENCICLOPEDIAS DEL SABER	257
Estrabón.....	258
Obra.....	258
La geografía en Estrabón	260
Estrabón y el Imperio Romano.....	261
Geografía regional.....	264

Pomponio Mela.....	271
Plinio el Viejo.....	276
Conclusión.....	281
11. GEOGRAFÍA ETNOGRÁFICA E HISTÓRICA EN LOS HISTORIADORES DEL IMPERIO ROMANO.....	283
Germania (Julio César; Tácito).....	284
Galia (César; Amiano Marcelino).....	288
Britania (César, Tácito).....	289
Numidia (Salustio).....	293
Grecia (Pausanias).....	295
Palestina (F. Josefo).....	297
Egipto (Juba, Amiano Marcelino).....	298
Persia (Amiano Marcelino).....	299
India (Arriano).....	302
Sérica (Pausanias; Amiano Marcelino).....	303
Geografía en la novela.....	305
Conclusión.....	308
12. CLAUDIO PTOLOMEO: EL CANTO DEL CISNE DE LA CARTOGRAFÍA ANTIGUA.....	311
Marino de Tiro.....	311
Claudio Ptolomeo.....	312
Obra.....	313
Cartografía.....	319
Conclusión.....	320
13. LOS PERIPLoS Y RELATOS DE VIAJE EN ÉPOCA IMPERIAL ROMANA.....	323
Menipo de Pérgamo.....	324
Estadiasmo.....	325
Alejandro de Mindos.....	325
Filemón.....	325
El Periplo del mar Eritreo.....	326
Dionisio de Bizancio.....	327
Dionisio el Periegeta.....	327
Flavio Arriano.....	329
Marciano de Heraclea.....	330
Rutilio Namaciano.....	331
Avieno.....	332
Periplo del Ponto Euxino.....	334
Conclusión.....	334
14. ITINERARIOS ROMANOS: LA TABULA PEUTINGERIANA.....	337
El itinerario de Antonino.....	338
La <i>Tabula Peutingeriana</i>	338

Conclusión.....	342
-----------------	-----

V. TARDOANTIGÜEDAD

15. EL ESTADO DE LA CIENCIA EN EL SIGLO IV: PÉRDIDA DE VIGOR DE LA RAZÓN.....	345
Cristianismo y paganismo antes de la Paz de la Iglesia	346
Las aportaciones de la nueva cultura a la ciencia geográfica	353
El devenir de la ciencia tras el Edicto de Milán: La redefinición de los valores.....	360
Conclusión.....	366
16. COSMOGRAFÍAS PAGANAS Y CRISTIANAS EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA.....	371
Macrobio	371
Julio Honorio.....	373
Pseudo-Ético.....	374
<i>Expositio/Descriptio Totius Mundi</i>	374
Anónimo de Rávena.....	375
Conclusión.....	376
17. LA GEOGRAFÍA EN LA HISTORIOGRAFÍA CRISTIANA: EL INICIO DE LA SEPARACIÓN ENTRE GEOGRAFÍA E HISTORIA	379
Solino	379
Eusebio de Cesarea	381
Orosio	382
Jordanes.....	385
Isidoro.....	387
Beda.....	394
Conclusión.....	396
18. RELATOS DE VIAJES Y PEREGRINACIÓN EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA: LA DECADENCIA DE LA AUTOPSIA	399
<i>Peregrinatio</i>	399
<i>Itinerarium Burdigalensis</i>	401
El viaje de Egeria.....	403
Las cartas de Jerónimo.....	406
Juan Crisóstomo	406
Eremitas y estilitas	407
Conclusión.....	408
19. LA GEOGRAFÍA BIZANTINA: COSMAS INDICOPLEUSTES	409
Mosaico de Nicópolis	410
El mapa de Madaba	411
Cosmas Indicopleustes.....	412

20. COLOFÓN: LA GEOGRAFÍA DESPUÉS DE COSMAS	423
I. La ciencia en las escuelas bizantinas.....	423
II. La ciencia eclesial.....	426
III. La ciencia árabe.....	430
IV. Un nuevo mundo, una nueva geografía.....	433
Conclusión.....	439
21. SINTESIS EPISTEMOLÓGICA Y REFLEXIONES FINALES	441
Los universales de la geografía grecorromana.....	441
Geografía y tradición.....	446
LISTADO DE ILUSTRACIONES.....	457
ÍNDICES.....	459
BIBLIOGRAFÍA.....	481
ABSTRACT.....	519

LOS FORJADORES DE LA HISTORIA TARDOANTIGUA

Antonino González Blanco	
<i>Emil Hübner y la historia de los siglos que hoy agrupamos bajo el marbete «Antigüedad Tardía»</i>	529

RECENSIONES

<i>El oficio de historiador</i>	541
<i>La Seu d'Egar</i>	545

14. ITINERARIOS ROMANOS: LA TABULA PEUTINGERIANA

«El mapa fue tan frágil e impresionante como una visión de la mente» (Ch. JACOB).

La cartografía romana nunca brilló con la misma intensidad que lo hizo la helenística. A excepción de Ptolomeo, los grandes geógrafos que escribieron en el Imperio Romano como Estrabón, Mela o Plinio no tuvieron la necesidad de acompañar sus estudios de geografía con mapas. La cartografía no prosperó en la geografía literaria, porque la imagen del mundo era una cuestión resuelta para la mayoría de los intelectuales de la época: la tierra era esférica, pero sobre todo romana.

La cartografía continuará con obras como los *Itineraria adnotata* (listas de lugares situados en las principales vías de comunicación, con las distancias expresadas en millas), y los *Itineraria picta* (representaciones gráficas con ilustraciones, con predominio de las redes viarias). En general, se trataban de mapas en los que se representaba el mundo y las distancias entre los distintos puntos del mismo. Un famoso pasaje de Vegetio (III 6) describe la utilidad y los diferentes tipos de itinerarios: «En primer lugar, debe tener una descripción exacta del país, o sea, el mapa de campaña, en el que las distancias de las plazas, especificadas por el número de pasos, la naturaleza de los caminos, las rutas más cortas por caminos, montañas y ríos, deben reflejarse correctamente. Se nos ha dicho que los más grandes generales han llevado sus prevenciones sobre este extremo tan lejos que, no satisfechos con la simple descripción del país donde están empeñados, ordenaron no sólo delinear, sino pintar planos para llevarlos en campaña y regular sus marchas con sus ojos con mayor seguridad. Un general debe también informarse por sí mismo de aquellos particulares sobre personas honradas y de buena reputación y conocimiento del país, examinando por separado sus descripciones y luego comparándolas para conocer la realidad con certeza».

EL ITINERARIO DE ANTONINO

El *Itinerario de Antonino* es el más importante de los itinerarios del mundo antiguo que han llegado hasta nuestros días¹. El título del mismo es *Itinerarium provinciarum Antonini Augusti y Imperatoris Antonini Augusti itinerarium maritimum*, y muestra que en ella existía dos partes: una terrestre y otra marítima. También que las jornadas de dicho itinerario fueron completadas por un emperador de la dinastía de los Antoninos, siendo Caracalla el candidato más probable, puesto que alrededor del 214-215 realizó un viaje a Egipto siguiendo un trayecto parecido al del *Itinerario*. La existencia en el *Itinerario de Antonino* de lugares posteriores al reinado de Caracalla, como Diocletianopolis (Pela) o Heraclea (Perinto) deben ser considerados como añadidos posteriores. La fecha de la redacción final del *Itinerario de Antonino* debe de datarse entre 280-290 d.C. De forma recurrente el *Itinerario* recoge la distancia en millas romanas entre el punto de inicio del viaje y el de su finalización, salvo en el norte de la Galia, donde las distancias son dadas tanto en leguas (2220m) como en millas. Existiendo un total de 374 rutas. El *Itinerario* comenzaba en el norte de África y recogía todas las partes del Imperio salvo la Dacia de Trajano. Creta, Chipre y el Peloponeso carecen de la representación de una red viaria en sus territorios y en otras zonas, como el Danubio y los Balcanes, es escasa. Entre los establecimientos citados se mencionan las *mansiones* y *mutationes*.

El núcleo del *Itinerario de Antonino* es la ruta terrestre que une Roma con Egipto, a través de los Balcanes, Asia Menor y Siria, que como hemos avanzado pudo haber estado inspirado en el viaje de Antonino Caracalla a Egipto. Aparte de esta ruta, se recogen otras ocho zonas: 1) Hispania. 2) Galia y Britania. 3) Las rutas del Danubio y del Rin. 4) Las antiguas rutas de la Vía Apia y Vía Egnatia. 5) La ruta entre Cartago y Roma. 6) La ruta desde el Tánger hasta Alejandría. 7) La ruta de Asia Menor desde Ancyra (Ankara) hasta el Alto Éufrates. 8) La red de carreteras que unían Siria con Mesopotamia.

Las rutas terrestres se complementan con la lista de rutas marítimas, en donde las distancias son medidas en estadios, junto a las islas del Mediterráneo.

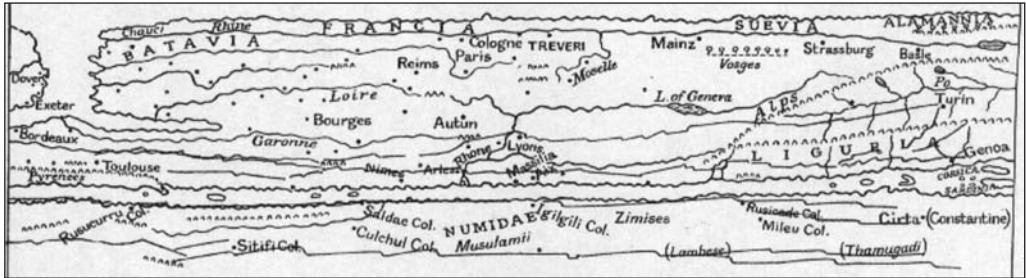
LA TABULA PEUTINGERIANA

Otro de los más famosos itinerarios conservados es la célebre *Tabula Peutingeriana*, actualmente en la Biblioteca Nacional de Viena, en la que podemos observar cómo la descripción geográfica ha desaparecido de la cartografía. Su nombre proviene de un canciller y humanista de la corte de Maximiliano I, llamado Conrad Peutinger (1465-1547) de la ciudad de Ausburgo, quien obtuvo un edicto imperial para su publicación. El original era del siglo IV, aunque nosotros lo conocemos por una copia del siglo XIII². El mapa en cuestión ha pertenecido a la familia Peutinger hasta que en 1737 pasó a formar parte de la Biblioteca Nacional de Viena.

1 Cf. DILKE, O. A. W., *Greek and Roman Maps*, Londres 1985, p. 125-128; REED, J. N., «Pattern and purpose in the Antonine Itinerary», *AJPh* 99, 1978, p. 228-254.

2 Cf. DALCHÉ, P. G., «La trasmissione Medievale e Rinascimentale della Tabula Peutingeriana», en *Tabula Peutingeriana: Le Antiche vie del mondo*, Florencia 2003, p. 43-53; SALWAY, B., «The nature and Genesis of the Peutinger Map», *Imago Mundi* 57 (2) 2005, p. 119-135.

Por las copias sabemos que estaba dividida en doce secciones de las que actualmente sólo se conservan once³, que muestran el orbe terrestre desde el oeste de Inglaterra hasta la India. Aunque la parte donde aparecían Hispania, Britania y el oeste de África no se ha conservado.



44. Sección occidental de Europa y África según la Tabula Peutingeriana. Procedente de Thomson (1965).

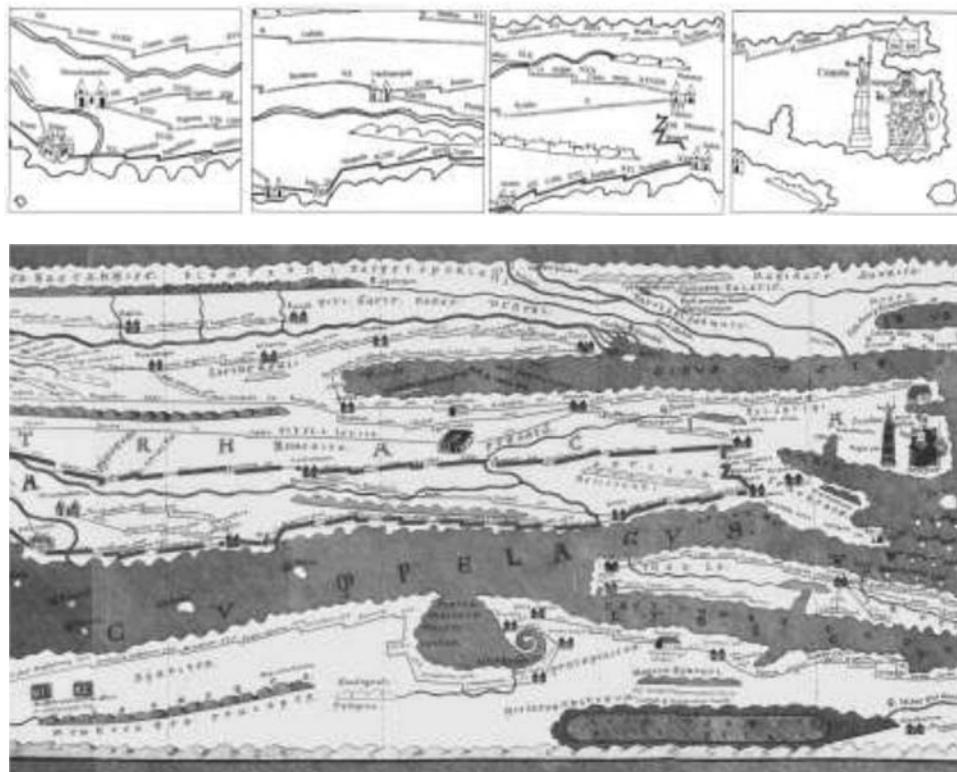
La Tabula describe toda la *oikoumene*, es decir, los tres continentes conocidos (Europa, África y Asia), que son bañados por el Océano conforme a la vieja imagen de mundo-isla imperante en la antigüedad. El río Tanais aparece representado como la frontera natural entre Europa y Asia: «*Flumen Tanais qui dividit Asiam et Europam*». El Nilo es representado fluyendo de oeste a este y con un menor tamaño, debido a la forma del mapa, aunque sí se recogen algunas islas en su curso con templos de Serapis y de Isis.



45. Sección oriental de Asia de la Tabula Peutingeriana. Procedente de Thomson (1965).

Otra inscripción en la zona oriental de la tierra recuerda tanto el lugar en el que Alejandro se detuvo como el límite oriental de la tierra: «*Hic Alexander Responsum accepit. Usque quo Alexander*».

3 TALBERT, R., «Cartography and taste in Peutinger's Roman Map», en *Space in Roman World: Its Perception and Presentation*, Münster 2004, p. 113-141; p. 119-121, sostiene que originariamente estaba dividida en más de doce secciones.



46. Sección oriental de la Tabula Peutingeriana.

En la *Tabula* aparecen los tradicionales accidentes geográficos como mares, ríos, lagos, montes, bosques o desiertos, pero también están representados: ciudades; caminos; edificios; centros termales; puertos como el de Ostia; faros como el de Alejandría; aras; graneros; un túnel, como el que se emplea en la Cripta Neapolitana cercana a Pozzuoli, y hasta personas. Existen un total de 555 localidades representadas en distinto tamaño según su importancia.

Los templos también aparecen en la *Tabula* por su importancia como centros religiosos, administrativos o económicos, pero también porque en la antigüedad daban cobijo a los viajeros. Todos estos edificios que adornan la *Tabula* acaban por convertirla en una auténtica Guía Michelin⁴.

Las divinidades que aparecen son las tradicionales romanas como Minerva, Apolo o Júpiter, pero también pueden verse indicios del triunfo de la nueva moral en la cartografía romana, como la inscripción que puede leerse en el área del desierto del Sinaí: «*desertum ubi quadraginta annis erraverunt filii Israelis ducente Moyses*».

No obstante, el mayor protagonismo lo tienen las carreteras que unen ciudades o mansiones entre sí. Existiendo unos 3.000 nombres de lugares en la red viaria y un total de 70.000 millas romanas de red viaria, es decir, unos 104.000 km. El número de kilómetros de red viaria recogida por la *Tabula* es superior al del *Itinerario de Antonino*.

4 CASSON, L., *Travel in the ancient world*, Baltimore, John Hopkins University Press 1994, p. 187. Cf. DILKE, O. A. W., *op. cit.*, p. 120, quien la compara con un plano del metro de Londres.

Sorprende que algunas rutas como la mencionada por Isidoro Cárace, en el Imperio Parto, fuesen omitidas. Se cree que el *cursus publicus* establecido por Augusto pudo ser el modelo que ayudó a conformar la compleja red de carreteras que se puede ver en el mapa. El propósito o finalidad de un mapa semejante ha sido muy debatido, pero hay un común acuerdo en que la red de caminos que se representa en la *Tabula Peutingeriana* es la misma que la del *cursus publicus*⁵.

Las distancias también son recogidas en el mapa, aunque no existe una medida común. Al igual que en el *Itinerario de Antonino*, existen múltiples mediciones: en la Galia se utilizan las leguas, para el resto del Imperio Romano la milla romana (1400m), salvo en el Peloponeso, donde se empleó también el estadio griego, mientras que en el Imperio Persa se emplea la parasanga y en la India la milla india. En general, todas las mediciones parecen ser inferiores a las reales, puesto que las mediciones Este-Oeste tienen una mayor escala que las del Norte-Sur.



47. En orden de aparición las ciudades de Roma, Constantinopla y Antioquía.

Algunas tierras vienen a ocupar un espacio superior al que les corresponde en realidad, como Italia que ocupa 5 segmentos, ofreciendo mayor información que cualquier otro lugar del mapa. La ciudad de Roma sigue siendo el núcleo neurálgico (fig. 47), al ser el lugar del que parten todas las carreteras y red de caminos del Imperio y por estar simbolizada por una figura que sostiene en sus manos el globo terrestre, un escudo y una lanza. Al parecer habría estado representado en el centro mismo de la *Tabula*. Pero las ciudades de Antioquía y Constantinopla también tienen una gran importancia al estar sentadas en tronos (fig. 47). Antioquía se protege de los enemigos, seguramente los persas, gracias a las murallas de la ciudad. La ciudad de Constantinopla está vestida con atuendos militares y junto a ella aparece una columna en la que hay una figura que porta una lanza y sujeta el globo del mundo, la columna de Constantino. Todo lo cual nos mostraría un cambio en la mentalidad de la época. Si bien, Roma sigue siendo el corazón del Imperio, hay nuevas ciudades que pueden rivalizar con ella⁶. Oriente comienza a ser mucho más dinámico y activo frente a un Occidente que está plenamente sumido en la crisis⁷.

5 WILKES, J., «Provinces and Frontiers», en *CAH, The crisis of the Empire, A.D., 193-337*, Cambridge 2005, p. 234.

6 VANDERSPOEL, J., *Themistius and the imperial court: oratory, civic duty and paideia*, University Michigan Press 1995, p. 59-60.

7 Cf. JONES, A. H. M., *The greek city: From Alexander to Justinian*, Oxford 1966.

Otras ciudades aparecen representadas junto a sendas murallas y torres que demostrarían también su importancia. Es el caso de Tesalónica, Rávena, Aquileya, Nicomedia, Ancyra y Nicea. Pero, ciudades menos importantes como Augusta Taurinorum (Turín), Luca (Lucca), Naron y Tomis aparecen con una triple fachada. Además ciudades de gran importancia como Alejandría, Éfeso o Cartago carecen por completo de algún signo distintivo. Sorprendente es la aparición de urbes como Pompeya, Herculano y Oplontis (Torre Annunziata) que habían sido destruidas en 79 d.C. por la erupción de Vesubio. Lo cual sería una clara evidencia de que la *Tabula Peutingeriana* se apoyó en un mapa romano anterior a dicha fecha, probablemente el mapa de Agripa.

La elaboración de la *Tabula* se data en el siglo IV entre 335 y el 366. La aparición de la ciudad de Constantinopla implica que la *Tabula* debe de ser datada con posteridad a la fundación de la misma por Constantino el 11 de mayo de 330 d.C. La importancia de las ciudades de Antioquía, Constantinopla y Roma ha hecho que muchos señalen el período del 362-66, en el que el usurpador Procopio estaba en Constantinopla, Valente en Antioquía y Valentiniano en Roma. Las inscripciones que aparecen en el mapa no sirven para datarlo, pues se consideran que son añadidos del siglo V y VI.

CONCLUSIÓN

La naturaleza de la *Tabula* sigue siendo muy discutida. Hay quienes la consideran como un mero diagrama. La inexactitud en la representación de las proporciones puede ayudar a dar fe a quienes sostienen este punto de vista, pero éste fue un error muy extendido en las cartas del mundo antiguo y en las de períodos posteriores, como el famoso mapa de Mercator. ¿Debe desecharse como un verdadero mapa la *Tabula Peutingeriana* simplemente por estar repleta de datos que en nuestra época pueden parecer extraños en un mapa? ¿Debe de pensarse a partir de estos datos que los mapas griegos fueron más teóricos y los romanos más prácticos?

El mapa presenta una característica muy curiosa y es su total ausencia de elementos fabulosos o sobrenaturales. No está adornado con pueblos fantásticos o paradoxográficos, ni siquiera en las regiones más recónditas del mismo. Una consecuencia de que el Imperio Romano construyese una red de caminos tan extensa y en que las distancias eran recogidas fielmente fue que lo paradoxográfico y maravilloso fuese progresivamente relegado a las fronteras del Imperio. Estos elementos perviven en todos los géneros literarios de la época, pero llama poderosamente la atención que no tengan presencia alguna en la *Tabula*.

La razón podría estar en la finalidad de la misma. Al ser representada de forma realista resultaba más útil tanto para la persona que administraba como para el general que comandaba sus tropas. La *Tabula Peutingeriana* no fue un mapa militar, a juzgar por la variedad de las informaciones que recoge en su interior, aunque eso no excluye que pudiese ser empleada con fines militares. Su naturaleza encajaría con lo que conocemos de los *Itineraria picta*, y la información de la *Tabula* podía ser utilizada para el desplazamiento de tropas o de mensajeros. Desde esa perspectiva lo sobrenatural no resultaba ni útil ni interesante. Además, si el núcleo del mapa lo constituían regiones centrales del Imperio, era más lógico que careciera de cualquier carácter fantástico, pues únicamente lo extraño y lo lejano despiertan la curiosidad del hombre hacia lo sobrenatural. Aquello que ha sido medido y comunicado resulta conocido, y lo conocido no puede despertar asombro.